

Marcos 4:1 – 20

Contexto literario

La oposición que se iba formando contra Jesús por parte de los líderes religiosos en 2:1 – 3:6 llega a su punto crítico con la controversia sobre Beelzebú, donde Jesús es acusado de expulsar demonios por el poder de Satanás. Jesús respondió acusándoles de blasfemia contra el Espíritu Santo, un pecado eterno. Las líneas de batalla han quedado trazadas. Marcos presenta ahora a Jesús enseñando en parábolas, que ilustran las distintas respuestas de rechazo o aceptación a la proclamación del evangelio. Esta es la segunda sección de enseñanza más larga de Jesús en el evangelio de Marcos; solamente el discurso del Monte de los Olivos (cap. 13) es más largo. Mientras Marcos con frecuencia se refiere a Jesús como un “maestro”¹ o lo muestra enseñando,² incluye bastante menos del contenido de las enseñanzas de Jesús que los otros tres evangelios.

II. La autoridad del Mesías (1:14 – 8:21)

B. La familia de discípulos del Mesías y los de “fuera” (3:7 – 6:6a)

1. Resumen del ministerio de Jesús (3:7 – 12)
2. Escogiendo a los doce (3:13 – 19)
3. La verdadera familia de Jesús y la controversia sobre Beelzebú (3:20 – 35)



4. Parábolas sobre el reino de Dios (4:1 – 34)

- a. Parábola del sembrador y su interpretación (4:1 – 20)**
- b. Más parábolas (4:21 – 34)

1. Mc 4:38; 5:35; 9:17, 38; 10:17, 20, 35; 11:17 – 18; 12:14, 19, 32; 13:1; 14:14.

2. Mc 1:21 – 22, 27; 2:13; 4:1 – 2; 6:2, 6, 34; 8:31; 10:1; 12:35, 38; 14:49.

Idea exegética principal

El tema central de la parábola del sembrador es la necesidad de “escuchar” y responder a la buena noticia del reino de Dios (vv. 3, 9, 15, 16, 18, 20, 23, 24). El propósito de las parábolas es *tanto revelar como esconder*: para los que están abiertos a la proclamación del reino, las parábolas revelan la verdad; pero para los que tienen un corazón duro, las parábolas les ciegan todavía más. De esta manera Dios cumple sus propósitos soberanos incluso por encima de la oposición y el corazón endurecido de gente pecaminosa.

Traducción

Marcos 4:1 – 20

1a	Escenario	Nuevamente comenzó a enseñar junto al mar.
b	Entrada personaje/Acción	Una gran multitud se reunió alrededor de él,
c	respuesta	así que se subió a una barca que estaba en el mar y se sentó,
d	descripción personaje	mientras toda la multitud permaneció a la orilla del mar.
2a	Acción	Les enseñaba muchas cosas con parábolas.
b	Parábola	Esto es lo que les enseñó:
3		<i>“¡Escuchad! Un sembrador salió a sembrar.</i>
4a		<i>Y sucedió</i>
		<i>que mientras sembraba,</i>
b	ubicación de semilla (1)	<i>(1) una parte de la semilla cayó sobre el camino,</i>
c	destino de semilla (1)	<i>y los pájaros llegaron y la devoraron.</i>
5a	ubicación de semilla (2)	<i>(2) Otra parte de la semilla cayó sobre terreno pedregoso,</i>
		<i>donde no tenía mucha tierra.</i>
b	destino de semilla (2)	<i>Brotó pronto porque la tierra era poco profunda;</i>
6a		<i>pero al salir el sol se quemó,</i>
b	razón (de 6c)	<i>y como no tenía raíces profundas,</i>
c	destino de semilla (2)	<i>se marchitó.</i>
7a	ubicación de semilla (3)	<i>(3) Otra parte de la semilla cayó entre espinos,</i>
b	destino de semilla (3)	<i>y los espinos crecieron y la ahogaron,</i>
c		<i>y no produjo grano.</i>
8a	ubicación de semilla (4)	<i>(4) Todavía otra parte de la semilla cayó en tierra buena,</i>
b	destino de semilla (4)	<i>y produjo grano,</i>
c		<i>brotando,</i>
		<i>creciendo, y</i>
d		<i>unas produciendo a treinta,</i>
		<i>unas a sesenta, y</i>
		<i>unas a ciento por uno.”</i>

Continúa en la página siguiente.

Continúa de la página anterior.

- 9a Acción Y **les decía,**
 b orden/exhortación *“El que tenga oídos para oír, que oiga.”*
- 10a escenario (social) Cuando estuvo solo,
 b Pregunta **los Doce y otros alrededor suyo le preguntaban sobre las parábolas.**
- 11a Acción **Él les decía,**
 b afirmación *“El secreto del reino de Dios ha sido dado a vosotros. Pero a los que están fuera, les viene en parábolas, todo para que “puedan mirar y mirar pero no percibir, y oír y oír pero no entender; no sea que se vuelvan y sean perdonados.” [Is 6:9 – 10]*
- 12a Cita AT/propósito
 b
 c
- 13a Acción Entonces **les dijo,**
 b pregunta *“¿No entendéis esta parábola?*
 c pregunta retórica *¿Cómo, pues, entenderéis cualquiera de las parábolas?*
- 14 Interpretación de parábola *El sembrador siembra el mensaje.*
- 15a interpretación de semilla (1) (1) *Estos son aquellos que están sobre el camino donde se sembró la semilla. Cuando oyen el mensaje, Satanás rápidamente viene y quita el mensaje que fue sembrado en ellos.*
- 16a interpretación de semilla (2) (2) *Estos son los que fueron sembrados sobre terreno pedregoso, que, cuando oyen el mensaje, inmediatamente la reciben con gozo, pero no tienen raíces fuertes, así que son de poca vida. Cuando llegan problemas o persecución por causa del mensaje, en seguida se alejan.*
- 17a
 b
 c
 d
- 18a interpretación de semilla (3) (3) *Otros son los que fueron sembrados entre espinos; estos son aquellos que oyen el mensaje, pero que las preocupaciones de este siglo y el engaño de las riquezas y el deseo de otras cosas entra y ahoga el mensaje, y no produce cosecha.*
- 19a
 b
 c
- 20a interpretación de semilla (4) (4) *Luego están los que fueron sembrados en tierra buena, que oyen el mensaje y lo aceptan, y producen una cosecha, unos a treinta, unos a sesenta, y unos a ciento por uno.”*

Estructura

La parábola del sembrador y su interpretación (4:1 – 9, 13 – 20) ocupa el grueso del material y va seguida de tres parábolas más cortas (o analogías): la parábola de la lámpara con la enseñanza adicional (4:21 – 25), la parábola de la semilla que crece en secreto (4:26 – 29), y la parábola de la semilla de mostaza (4:30 – 32). Marcos con frecuencia utiliza grupos de tres en su narrativa (ver Introducción: Características literarias), y la parábola del sembrador se estructura en dos grupos de tres. Tres grupos de semillas no llegan a producir grano porque caen (1) en el camino, (2) entre rocas, o (3) entre espinos. Otras semillas caen en tierra buena y producen grano que se multiplica por (1) treinta, (2) sesenta, y (3) cien. Este patrón de dos grupos de tres queda más claro en griego donde las palabras que se traducen por “una ... otra ... otra ...” (ὁ μὲν ... ἄλλο ... ἄλλο; vv. 4, 5, 7) son singulares, mientras que la palabra que se traduce como “otra” (ἄλλα) en v. 8 es plural. (La interpretación de la parábola en vv. 13 – 20 utiliza plurales.) Entre la parábola y su interpretación, Jesús explica a sus discípulos por qué enseña en parábolas (vv. 11 – 13).

Bosquejo exegético

➔ 1. Introducción y situación (4:1 – 2)

2. La parábola del sembrador 4:3 – 9)

- a. Tres ejemplos de semillas que caen en tierra poco fértil (4:3 – 7)
 - i. Semilla en el camino (4:3 – 4)
 - ii. Semilla en terreno pedregoso (4:5 – 6)
 - iii. Semilla entre espinos (4:7)
- b. Tres ejemplos de semillas que caen en tierra fértil: treinta, sesenta y cien por uno (4:8)
- c. Los que tengan oídos que oigan (4:9)

3. El secreto del reino de Dios (4:10 – 12)

- a. La cuestión de los Doce (4:10)
- b. La respuesta de Jesús (4:11 – 12)

4. Interpretación de la parábola del sembrador (4:13 – 20)

- a. Reproche inicial (4:13)
- b. La semilla es el mensaje del reino (4:14)
- c. La interpretación de las semillas que no prosperaron (4:15 – 19)
 - i. En el camino: Satanás las arrebató (4:15)
 - ii. En tierra pedregosa: problema y persecución (4:16 – 17)
 - iii. Entre espinos: preocupaciones del mundo (4:18 – 19)
- d. Interpretación del suelo fértil (4:20)

Explicación del texto

4:1 Nuevamente comenzó a enseñar junto al mar. Una gran multitud se reunió alrededor de él, así que se subió a una barca que estaba en el mar y se sentó, mientras toda la multitud permaneció a la orilla del mar (Καὶ πάλιν ἤρξατο διδάσκειν παρὰ τὴν θάλασσαν· καὶ συνάγεται πρὸς αὐτὸν ὄχλος πλεῖστος, ὥστε αὐτὸν εἰς πλοῖον ἐμβάντα καθῆσθαι ἐν τῇ θαλάσῃ, καὶ πᾶς ὁ ὄχλος πρὸς τὴν θάλασσαν ἐπὶ τῆς γῆς ἦσαν). El episodio comienza con dos temas omnipresentes en el ministerio de Jesús en Galilea: (1) lo prioritario de la enseñanza y (2) su creciente popularidad entre la gente. Jesús ha hecho de su ministerio de enseñanza — la proclamación del reino de Dios — su mayor prioridad, porque, según él afirma: “para esto he venido” (1:38; cf. 1:22, 27; 2:2, 13). Las curaciones y exorcismos confirman el mensaje de revelar la presencia y el poder del reino.

Desde una perspectiva narrativa, la popularidad de Jesús con las masas y el respeto que inspira proceden de la autoridad de sus palabras y acciones. El superlativo griego *πλεῖστος* (trad. aquí “gran”) podría significar el más grande hasta ahora en el

ministerio de Jesús, pero un superlativo griego es también una expresión idiomática para decir “gran” o “muy grande.” La barca desde la cual enseña Jesús proporciona control ante la multitud (cf. 3:9: “para evitar que la multitud se agolpara contra él”), sirviendo de estrado natural y permitiéndole enseñar sin ser empujado. Estar sentado era una posición normal para enseñar (9:35; 13:3; cf. Mt 5:1; 15:29; Lc 4:20).

4:2 Les enseñaba muchas cosas con parábolas. Esto es lo que les enseñó (καὶ ἐδίδασκεν αὐτοὺς ἐν παραβολαῖς πολλὰ καὶ ἔλεγεν αὐτοῖς ἐν τῇ διδαχῇ αὐτοῦ). Esta es la segunda vez que Marcos se ha referido a la enseñanza de Jesús “en parábolas” (ἐν παραβολαῖς; ver comentarios sobre 3:23 – 26). El término griego se puede referir a varias clases de lenguaje figurativo o analógico. En 3:23 – 28 se utiliza para una serie de dichos o analogías. Aquí se refiere a una auténtica parábola (4:3 – 8), seguida de otros dichos, proverbios, parábolas, y analogías (4:21 – 32).

EN PROFUNDIDAD: Parábolas sobre el reino de Dios

Las parábolas son la característica más distintiva de la enseñanza de Jesús y el método que más utilizaba para explicar el reino de Dios, para ilustrar el carácter de Dios y para demostrar las expectativas que Dios tiene para su pueblo.³ Aunque no fue el primero en utilizar las parábolas (las podemos encontrar en el AT, en los escritos rabínicos y en la literatura griega), Jesús las utilizó más a menudo y de forma más efectiva que ninguna otra persona a lo largo de la historia. Elevó la parábola a forma artística. Tanto el término hebreo como el griego para parábolas (*māšāl*; παραβολή) tienen un campo semántico más amplio que

3. Klyne Snodgrass, “Parable,” en *DJG*, 591. Se pueden encontrar buenos resúmenes sobre la naturaleza y propósito de las parábolas en Craig L. Blomberg, *Interpreting the Parables* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2012); Klyne Snodgrass, *Stories with Intent: A Comprehensive Guide to the Para-*

bles of Jesus (Grand Rapids: Eerdmans, 2008); J. D. Crossan, *In Parables* (New York: Harper and Row, 1973); y Robert H. Stein, *An Introduction to the Parables of Jesus* (Philadelphia: Westminster, 1981).

nuestro término “parábola” y pueden referirse a una variedad de formas literarias, incluyendo proverbios, adivinanzas, analogías, metáforas, y cosas así (ver comentarios sobre 3:23 – 26). Por el contrario, nuestro uso contemporáneo normalmente se refiere a historias de la vida diaria contadas con la intención de ejemplificar verdades espirituales. Utilizaremos esta definición más simple aquí, reconociendo al mismo tiempo que las parábolas de Jesús son variadas, y van desde breves similitudes a alegorías más largas y complejas.

Desde los tiempos de Adolf Jülicher, ha habido un importante debate sobre la naturaleza y función de las parábolas de Jesús. En una obra de dos volúmenes publicada en 1888 – 1889, Jülicher cuestionó la idea generalizada de que las parábolas eran alegorías, y que cada elemento contenía un significado espiritual.⁴ Sin duda alguna, en el pasado, los intérpretes habían abusado de la alegoría para realizar sus interpretaciones. El ejemplo más citado es el de la interpretación del Buen Samaritano por parte de Agustín, que alegorizó casi cada elemento de la historia, incluyendo el hombre herido (Adán), los ladrones (el diablo y sus ángeles), el vendaje de las heridas del hombre (contención del pecado), el aceite y el vino (consuelo de la esperanza y aliento para trabajar). El animal del samaritano (la encarnación de Cristo), la posada (la iglesia), el posadero (el apóstol Pablo), y los dos denarios (los dos mandamientos del amor).⁵ Esto realmente es una alegorización demasiado exagerada. Sin embargo, Jülicher se fue al extremo opuesto, argumentando que las parábolas de Jesús no eran alegorías sino similitudes, simples analogías que llevaban una sola comparación y por tanto sólo un mensaje. Llegó a afirmar incluso que ningún elemento alegórico de las parábolas de Jesús formaba parte de la historia original, sino que se trataba de adiciones posteriores de los evangelistas o de la iglesia primitiva.

Se ha criticado el enfoque de Jülicher por haber ido demasiado lejos y hoy en día la mayoría de los intérpretes optan por un enfoque más equilibrado, reconociendo que las parábolas de Jesús con frecuencia contenían elementos alegóricos y podrían afirmar más de un punto. Por ejemplo, aunque el mensaje central de la parábola del gran banquete en Lucas (Lc 14:15 – 24) sea la oferta gratuita de salvación que Dios hace a todos sin tener en cuenta su estatus social, los elementos alegóricos que se relacionan con el propio ministerio de Jesús también están presentes. Los invitados que ponen excusas sin duda representan a los líderes religiosos que rechazan la invitación de Jesús al reino. De forma similar, los de fuera a los que se invita posteriormente representan a los pobres, los pecadores y los recaudadores de impuestos, que están respondiendo favorablemente a la predicación de Jesús. No obstante es ir demasiado

4. A. Jülicher, *Die Gleichnisreden Jesu* (2 vols.; Tübingen: J. C. B. Mohr [Paul Siebeck], 1888 – 89).

5. Agustín, *Quaest ev.* 2:19; Dodd, *Parables of the Kingdom*, 1 – 2.

lejos identificar al sirviente que comunica la invitación con alguna persona histórica específica (como el apóstol Pablo), ya que esto sacaría el significado del contexto del ministerio de Jesús.

Se deberían tener en cuenta dos principios clave al interpretar las parábolas: (1) Las parábolas de Jesús deben entenderse primero y sobretodo en el contexto de su propio ministerio y, en particular, su proclamación del reino de Dios. La mayoría de las parábolas iluminan la naturaleza del reino y la respuesta apropiada a ese anuncio que hace Jesús. (2) Los elementos alegóricos deberían relacionarse directamente con este contexto, en lugar de con el contexto de la iglesia posterior o de la iglesia de hoy en día. Se debe hacer primero una exégesis acertada de las parábolas que sirva de fundamento para la aplicación adecuada. Aunque la parábola del sembrador puede al final ser *aplicada* a la predicación actual de la Palabra de Dios, primero debe ser entendida dentro del contexto de la proclamación que Jesús hace del reino de Dios al pueblo de Israel en el siglo primero.

4:3 “¡Escuchad! Un sembrador salió a sembrar.” (Ἀκούετε. ἰδοὺ ἐξῆλθεν ὁ σπείρων σπείραι). La parábola del sembrador empieza con una llamada de atención: “¡Escuchad!” (ἀκούετε), un tema que impregna esta sección de enseñanza (vv. 9, 15, 16, 18, 20, 23, 24). El imperativo presente indica la necesidad de atención espiritual continuada. Marcus señala la necesidad de estar espiritualmente atento. Y saca partido a la repetición de los verbos de percepción (ἀκούετε y ἰδοὺ), traduciéndolos “¡Escuchad! ¡Mirad!” y afirma que llaman a los lectores a poner todos sus sentidos en alerta debido a la suprema importancia que tiene la parábola.⁶ Esto parece ser una sobre-traducción. Es más probable que la repetición confirme lo débil que “contemplar” (ἰδοὺ) ha llegado a ser en el griego helenístico. Funciona como un marcador literario y una llamada suave más que como un imperativo. La mayoría de las versiones — incluso las más literales — lo dejan sin traducir (RVR, NTV, NVI, DHH;

pero ver RVR60, RVA: “¡Oíd! He aquí ...”). HCSB ofrece una solución intermedia: “¡Escuchad! Piensen en el sembrador que sale a sembrar.”

4:4 Y sucedió que mientras sembraba,⁷ una parte de la semilla cayó sobre el camino, y los pájaros llegaron y la devoraron (καὶ ἐγένετο ἐν τῷ σπείρειν ὃ μὲν ἔπεσεν παρὰ τὴν ὁδόν, καὶ ἦλθεν τὰ πετεινὰ καὶ κατέφαγεν αὐτό). La primera semilla se siembra *παρὰ τὴν ὁδόν*, que puede significar “por el camino [= en él]” o “al lado del camino.”⁸ En cualquier caso, parece que se trata de un terreno duro y por tanto la semilla queda expuesta a los pájaros hambrientos.

Los comentaristas han debatido sobre cómo se araba y se sembraba en Palestina allá por el siglo primero. En su estudio clásico de las parábolas, J. Jeremias citaba la evidencia rabínica para argumentar que después de sembrar se araba, así el agricultor echaba la semilla por el campo y luego pasaba

6. Marcus, *Mark 1–8*, 292; cf. Stein, *Mark*, 196–97.

7. ἐν τῷ más infinitivo (σπείρειν) es una manera habitual de expresar una relación temporal en griego: “mientras él

estaba...”

8. Lucas parece seguir la primera idea, ya que añade que fue “pisoteada” (Lc 8:5).

el arado para cubrirla.⁹ Esto explicaría la aparente descuidada manera en que el sembrador echaba la semilla: sobre un camino, una tierra pedregosa o entre espinos. Era de esperar que regresara con el arado para taparlas. Otros han cuestionado a Jeremías, argumentando que normalmente se araba antes de sembrar, o que se araba varias veces antes y después de sembrar.¹⁰ En este caso, la parábola describe semillas que accidentalmente han caído fuera del terreno preparado para la siembra. En cualquier caso, el mensaje esencial de la parábola sigue siendo el mismo. Las condiciones externas hacen que la semilla produzca o no.

4:5–6 Otra parte de la semilla cayó sobre terreno pedregoso, donde no tenía mucha tierra. Brotó pronto porque la tierra era poco profunda; pero al salir el sol se quemó, y como no tenía raíces profundas, se marchitó (καὶ ἄλλο ἔπεσεν ἐπὶ τὸ πετρῶδες ὅπου οὐκ εἶχεν γῆν πολλήν, καὶ εὐθὺς ἐξάνετειλεν διὰ τὸ μὴ ἔχειν βάθος γῆς· καὶ ὅτε ἀνέτειλεν ὁ ἥλιος ἐκαυματίσθη καὶ διὰ τὸ μὴ ἔχειν ρίζαν ἐξηράνθη). El “terreno pedregoso” (τὸ πετρῶδες) es probablemente una fina capa de tierra superficial sobre piedra. Este terreno permite a la semilla germinar rápidamente, pero la roca impide que pueda echar raíces firmes. Sin tales raíces no puede extraer la humedad suficiente del suelo, y el sol la reseca hasta que se marchita (cf. Lc 8:6: “las plantas se secaron por falta de humedad”).

4:7 Otra parte de la semilla cayó entre espinos, y los espinos crecieron y la ahogaron, y no produjo grano (καὶ ἄλλο ἔπεσεν εἰς τὰς ἀκάνθας, καὶ ἀνέβησαν αὐτὰς ἀκανθαὶ καὶ συνέπνιξαν αὐτό, καὶ καρπὸν οὐκ ἔδωκεν). Los espinos aparecen muy a menudo en las Escrituras como impedimento para

las buenas cosechas (Gn 3:18; Jer 12:13) o evidencia de la dejadez en las tareas agrícolas (Is 5:6; 7:24; 32:13; 34:13). Jeremías 4:3 habla metafóricamente del peligro de sembrar entre espinos. Parece haber una progresión natural en lo que respecta al fracaso. La primera semilla la comen los pájaros antes de que germine; la segunda germina, pero se marchita poco después; la tercera germina y crece pero acaba siendo ahogada. De forma similar, la buena semilla representa una progresión en términos de rendimiento: de treinta, a sesenta y a cien (4:8).

4:8 “Todavía otra parte de la semilla cayó en tierra buena, y produjo grano, brotando, creciendo, y unas produciendo a treinta, unas a sesenta, y unas a ciento por uno.” (καὶ ἄλλα ἔπεσεν εἰς τὴν γῆν τὴν καλὴν καὶ ἐδίδου καρπὸν ἀναβαίνοντα καὶ αὐξανόμενα καὶ ἔφερον ἕν τριάκοντα καὶ ἕν ἐξήκοντα καὶ ἕν ἑκατόν). Los tres verbos utilizados para describir el exitoso crecimiento de la semilla buena puede que pretendan formar un contraste con la semilla que no prosperó: “brota” (ἀναβαίνοντα — en contraste con la que se comieron los pájaros), “crece” (αὐξανόμενα — en contraste con la que nació pero luego se marchitó), y “produce” (ἔφερον — en contraste con la que creció, pero fue asfixiada por los espinos).

Los estudiosos debaten la importancia del rendimiento. Algunos dicen que el rendimiento normal en Palestina estaría entre el cinco y el diez por uno, como mucho, así que la referencia a treinta, sesenta y cien es muy considerable e incluso milagroso, simbolizando la recolección escatológica del fin de los tiempos.¹¹ Otros dicen que este rendimiento indica una recolección abundante pero realista. Una conclusión aquí depende en parte de cómo se cuente el

9. *Jubileos* habla de cuervos que robaban grano “antes de que se arara la semilla” (*Jub.* 11:11; cf. *m. Šabb.* 7:2; *b. Šabb.* 73b; *y. Šabb.* 7.2).

10. K. D. White, “The Parable of the Sower,” *JTS* 15 (1964): 300–307; P. B. Payne, “The Order of Sowing and Ploughing in

the Parable of the Sower,” *NTS* 25 (1978–1979): 123–29. Cf. Is 28:24 y Jer 4:3, donde arar parece que precede a la siembra (Stein, *Mark*, 198).

11. Jeremías, *Parables*, 150; Witherington, *Mark*, 165–66; Marcus, *Mark 1–8*, 293.

grano. Si la recolección representa el número de espigas producido por cada semilla, la cantidad sería mucho mayor de lo normal. Sin embargo, lo más probable es que se esté refiriendo al número de granos por espiga, en cuyo caso un rendimiento de 30 a 100 es excelente, pero no milagroso.¹²

Esto está más en línea con la manera de contabilizar en la antigüedad. En Gn 26:12, Isaac es bendecido por el Señor con una generosa recolección de cien (cf. *Sib. Or.* 3:261 – 64), y hay informes de escritores antiguos que hablan de rendimientos de cincuenta o cien.¹³ Contrastemos esto con los asombrosos números que se citan en los contextos escatológicos que describen cosechas milagrosas en la era mesiánica. Papías, por ejemplo, afirmaba que en el escatón “un grano de trigo producirá diez mil espigas, y cada espiga tendrá diez mil granos.”¹⁴ Si Jesús estuviera utilizando una hipérbole extrema, sería de esperar que utilizara cantidades como esas.

4:9 Y les decía, “El que tenga oídos para oír, que oiga.” (καὶ ἔλεγεν· ὃς ἔχει ὦτα ἀκούειν ἀκουέτω). Jesús concluye la parábola con una exhortación al discernimiento espiritual, de ahí él “encuadra” (incluso) la parábola con llamamientos a oír y responder (vv. 3, 9). Esta declaración recuerda Jer 5:21 y Ez 12:2, donde el pueblo de Israel tiene ojos, pero no ve, y oídos, pero no escucha. Expresiones de ese tipo son bastante comunes en otros sitios para hacer referencia a la enseñanza en parábolas (4:23; Mt 11:15; 13:43; Lc 14:35; Ap 2:7, 11, 17, 29; cf. *Ev. Tom.* 8, 21, 24, 63, 65, 96). El significado podría

ser (1) cualquiera que tenga oídos (esto es, todo el mundo) debería oír y responder al mensaje de Jesús; o (2) todos a los que Dios ha dado “oídos” (esto es, una perspectiva espiritual especial) deberían escuchar.¹⁵ Esto último encaja también en el siguiente contexto, donde Jesús dice a los discípulos que a ellos se les han dado los secretos del reino de Dios, pero que otros están ciegos y sordos al mensaje (Mc 4:11 – 12). Es más, en Mt 13:43 esta expresión aparece en un contexto de instrucción privada a los discípulos (cf. 13:36).

Sin embargo, la expresión aparece más a menudo en contextos dirigidos a las multitudes (Mt 11:7, 15; Lc 14:25, 35), donde el “ellos” (esto es, la multitud) se contrasta con los discípulos, que reciben la explicación de la parábola.¹⁶ Es más, la expresión generalmente *sigue* en lugar de preceder a la enseñanza en forma de parábola, que en esta ocasión va dirigida a la gente en general (4:1). La mejor solución es probablemente la primera, la de que la expresión es un proverbio general dirigido a todos — los que tienen oídos para oír — con la implicación de que algunos no prestan atención al llamamiento de discernimiento espiritual. Esto también encaja en el contexto de los textos de Jer 5:21 y Ez 12:2, donde el pueblo *tiene* ojos y oídos pero no es capaz de responder al mensaje.

4:10 Cuando estuvo solo, los Doce y otros alrededor suyo le preguntaban sobre las parábolas (Καὶ ὅτε ἐγένετο κατὰ μόνας, ἡρώτων αὐτὸν οἱ περὶ αὐτὸν σὺν τοῖς δώδεκα τὰς παραβολάς). La instruc-

12. Así Guelich, *Mark 1:1 – 8:26*, 195; France, *Mark*, 192 – 93; Davies y Allison, *Matthew*, 1:385; White, “The Parable of the Sower,” 301 – 2.

13. Varro, *On Agriculture* 2.44.2; Strabo, *Geogr.* 15.3.11; Plinio el Viejo, *Nat.* 18.21.95. En contra Marcus, *Mark 1 – 8*, 293, que dice que estos son “relatos fantásticos contados por extranjeros que regresaban de lugares exóticos” (citando R. McIver, “One Hundred-fold Yield — Miraculous or Mundane? *Matthew* 13.8, 23; *Mark* 4.8, 20; *Luke* 8.8,” *NTS* 40 [1993]: 606 – 8).

14. Papías, citado por Ireneo, *Haer.* 5.33.3 – 4; cf. *1 En.* 10:19 (mil veces); *2 Bar.* 29:5 (diez mil veces); *b. Ketub.* 111b – 112a (se necesitaría un barco entero para transportar una uva); Davies y Allison, *Matthew*, 1:385.

15. Guelich, *Mark 1:1 – 8:26*, 201. Marcus, *Mark 1 – 8*, 297, señala una idea similar a la del rollo de himnos de Qumrán, donde el autor alaba a Dios por haber “abierto mis oídos a los misterios maravillosos” (1QH 1:21; cf. 1QM 10:11).

16. Stein, *Mark*, 201. Se debate si Mc 4:23 va dirigido a las multitudes o a los discípulos. Ver comentario sobre 4:21.

ción privada a los discípulos es un tema habitual en Marcos (4:34; 7:17 – 23; 9:28 – 29, 35; 10:10 – 12, 32 – 34; 12:43 – 44; 13:3 – 37). La frase “otros alrededor suyo” (οἱ περὶ αὐτόν) muestra que Marcos habla de un grupo más grande de discípulos que el de los Doce. Esto es algo que queda implícito ya cuando Jesús escoge a los Doce de entre un grupo mayor de sus seguidores (3:13). El evangelio de Juan de forma similar habla de seguidores además de los Doce, algunos de los cuales abandonan a Jesús cuando sus enseñanzas se vuelven más difíciles (Jn 6:60 – 71). Al principio de Hechos, Lucas se refiere a un núcleo central de unos 120 discípulos presentes tras su resurrección (Hch 1:15).

Marcos no dice cuántos estaban presentes aquí, pero está claro que es un grupo mucho más pequeño que las masas que acuden en tropel a ver a Jesús (Jesús está ahora “solo” [κατὰ μόνας] = alejado de la multitud). El plural “parábolas” (παραβολάς) demuestra que los discípulos tienen más que la parábola del sembrador en mente. Esta puede ser la manera de Marcos de decir que Jesús enseñaba mucho más de lo que él está contando (cf. el plural “parábolas” en v. 2). O, puede indicar que Marcos ha pasado esta escena para delante, pero que originalmente seguía a las parábolas de los versículos 21 – 32. El propósito de Marcos en este caso sería acercar la interpretación de la parábola del sembrador a la parábola misma (vv. 3 – 8, 13 – 20) y también resaltar el propósito de las parábolas (vv. 10 – 12) con referencia a la parábola del sembrador, que trata de las distintas respuestas al mensaje.

4:11 – 12 **Él les decía, “El secreto del reino de Dios ha sido dado a vosotros. Pero a los que están fuera, todo les viene en parábolas, para que “puedan mirar y mirar pero no percibir, y oír y oír pero no entender; no sea que se vuelvan**

y sean perdonados.” (καὶ ἔλεγεν αὐτοῖς· ὑμῖν τὸ μυστήριον δέδοται τῆς βασιλείας τοῦ θεοῦ· ἐκείνοις δὲ τοῖς ἔξω ἐν παραβολαῖς τὰ πάντα γίνεται, ἵνα βλέποντες βλέπωσιν καὶ μὴ ἴδωσιν, καὶ ἀκούοντες ἀκούωσιν καὶ μὴ συνιῶσιν, μήποτε ἐπιστρέψωσιν καὶ ἀφεθῆ αὐτοῖς). Jesús responde a los discípulos primero comentando la razón por la cual él enseña en parábolas (vv. 11 – 12) y después interpretando la parábola del sembrador (vv. 14 – 20).

La palabra “secreto” o “misterio” (μυστήριον) aparece en los evangelios sólo aquí y en sus paralelos sinópticos (Mt 13:11; Lc 8:10), pero es habitual en Pablo (21x). Su primer significado en el NT no es el de algo extraño y misterioso, sino de algo que estaba en secreto y que Dios ha revelado a su pueblo. En el contexto del ministerio de Jesús en Marcos, el secreto que han conocido ahora los discípulos es el de que el poder y la presencia del reino de Dios están entrando en la historia de la humanidad a través de las palabras y las obras de Jesús el Mesías. Las curaciones, exorcismos y ofertas de perdón a los pecadores por parte de Jesús son todas señales seguras del reino de Dios.

Sin embargo aquí la idea de Jesús no es la naturaleza del secreto sino sus receptores. Mientras que el secreto del reino “ha sido dado” (δέδοται, una pasiva divina que significa “Dios ha dado”) a los discípulos, “los que están fuera” reciben todo en parábolas. La referencia a los de fuera alude de nuevo a la controversia de Beelzebú y al episodio sobre la familia de Jesús (3:20 – 35), donde Jesús contrasta a los líderes religiosos y a sus parientes físicos — que están de pie “fuera” (3:31 – 32) — con aquellos que cumplen con la voluntad de su Padre, su verdadera familia espiritual (3:34 – 35).

Para apoyar esta declaración Jesús cita Is 6:9 – 10. El texto de Marcos difiere tanto del TM como de la LXX y se acerca más al Targum arameo.¹⁷ Como

17. Guelich, *Mark 1:1 – 8:26*, 210; T. W. Manson, *The Teaching of Jesus: Studies in Its Form and Content* (Cambridge:

Cambridge University Press, 1979), 77 – 78; Jeremias, *Parables of Jesus*, 15.

Marcos, el Targum utiliza las construcciones en tercera persona (“mirarán ...”) en lugar de la segunda (“mirarás ...”, TM, LXX) y termina con una referencia al perdón en lugar de una curación (TM, LXX). Esto puede indicar una fuente aramea tras el relato de Marcos, o quizá el mismo Jesús citó el Targum. Marcos también difiere de la LXX y el TM omitiendo las primeras tres líneas de Is 6:10 (“Haz insensible el corazón de este pueblo; embota sus oídos y cierra sus ojos”) e introduciendo la cita con un “para que” (לְכַן).

Esta proposición לְכַן hace de este pasaje uno de los más difíciles del NT, ya que Jesús parece estar diciendo que enseña en parábolas para cegar los ojos de los que le escuchan (tomando la proposición לְכַן en su sentido más común de propósito). Mateo y Lucas suavizan el lenguaje de Marcos. Mateo cambia la proposición לְכַן (“para que”) con una proposición ὅτι (“porque” o “para que”), sugiriendo que Jesús habla en parábolas ya sea *debido a* su negativa a creer (proposición causal) o como *resultado* de su incredulidad (proposición consecutiva). Lucas deja el לְכַן de Marcos pero omite la proposición “no sea [μήποτε] que se vuelvan y sean perdonados.”

Los intérpretes han ofrecido alternativas creativas para explicar las palabras de Jesús en Marcos, algunas apelando al significado de un término arameo subyacente.¹⁸ (1) Algunos dicen que un *de* (“quien”) arameo original en el Targum se ha traducido mal como “para que” (לְכַן). El texto debería ser: “Pero para los que están fuera...que miran y miran pero no perciben.”¹⁹

(2) Otra explicación aramea dice que el término griego que normalmente se traduce por “para que no” o “de lo contrario” (μήποτε) tiene tras sí el arameo *dilēmâ*, que significa “a menos que.” En este caso el texto estaría diciendo que seguirán ciegos y sordos “a menos que” se vuelvan y se arrepientan.²⁰ El problema con ambas sugerencias es que, aunque ofrecen posibilidades intrigantes al significado original de Jesús, no explican las palabras griegas de Marcos, que sugieren la finalidad con bastante fuerza.

Otras explicaciones apelan a significados menos habituales de לְכַן. (3) Algunos dicen que לְכַן aquí tiene un sentido causal (similar a ὅτι): “Hablo en parábolas *porque* miran y miran pero no perciben”;²¹ o como proposición consecutiva (similar a ὥστε): “Hablo en parábolas *con el resultado de que* miran y miran...”²² Pero no existen ejemplos claros de ninguno de estos sentidos en otras partes de Marcos.

(4) Jeremías, seguido por Lane, argumenta que לְכַן representa una fórmula de citación, que es una versión abreviada de “para que pueda ser cumplido” (לְכַן מְלֻמָּדִים).²³ El problema una vez más está en que לְכַן nunca funciona de esta manera en otras partes de Marcos. (5) Otra posibilidad es que לְכַן se esté utilizando epexegeticamente, calificando o interpretando las enseñanzas de Jesús en parábolas: “Hablo en parábolas, *lo cual significa que* ellos miran y miran...”²⁴ Guelich interpreta μήποτε como una cuestión indirecta que no significa “para que no,” sino “si hubieran,” dejando abierta la posibilidad del perdón.²⁵

18. Ver C. A. Evans, *To See and Not Perceive: Isaiah 6:9–10 in Early Jewish and Christian Interpretation* (JSOTSup 64; Sheffield: JSOT Press, 1989), 91–99. Ver Wallace, *Greek Grammar*, 471–76; BDAG, 475–77, para las diferentes funciones de לְכַן.

19. Manson, *Teaching of Jesus*, 76–80.

20. Jeremías, *Parables of Jesus*, 17.

21. E. Lohmeyer, *Das Evangelium des Markus* (KEK 2; Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1963), 84. Este sentido causal es raro en caso de que estuviera presente, solo aparece en

expresiones idiomáticas con ciertos verbos (por ej., ποιέω ... לְכַן = “hacer/causar ...”; Jn 11:37; Col 4:16; Ap 3:9; 13:16). Estos podrían tratarse todos como epexeéticos.

22. C. F. D. Moule, *An Idiom-Book of New Testament Greek* (Cambridge: Cambridge University Press, 1953), 142–46.

23. Jeremías, *Parables of Jesus*, 17; Lane, *Mark*, 159.

24. Guelich, *Mark 1:1–8:26*, 211–12, citando P. Lampe.

25. Guelich, *Mark 1:1–8:26*, 212; Manson, *Teaching of Jesus*, 78.

(6) B. Hollenbach ofrece una explicación diferente desde la perspectiva de un traductor bíblico. Propone que la cita tenga un sentido irónico (tanto en Isaías como en Marcos), y que Jesús quiera expresar lo contrario a lo que realmente dice. El texto se podría traducir: “así que puede que vean pero no perciben... porque lo último que quieren es volverse y hacer que sus pecados les sean perdonados.”²⁶ Aunque esta interpretación es posible, la ironía es muy difícil de identificar en un escrito, como apunta France: “La ironía debe ser por tanto una herramienta resbaladiza para el exégeta, y se puede utilizar con demasiada facilidad como un recurso desesperado.”²⁷

(7) El sentido más natural es considerar ἵνα como proposición final, en cuyo caso Jesús estaría diciendo que su propósito al enseñar con parábolas es cegar los ojos y ensordecer los oídos de aquellos que están “fuera.” No obstante, esta función negativa de la parábola se debe entender dentro de los contextos narrativos de Isaías y Marcos. En Is 5–6, el contexto es un pronunciamiento judicial y final de juicio inminente. En la alegoría de la viña (5:1–7), se retrata a Dios como el dueño que se preocupa de su viña (Israel) y la ama. Como Israel fue incapaz de producir fruto (fidelidad al pacto), Dios dice que eliminará su muralla de protección y permitirá que los asirios actúen como sus agentes de enjuiciamiento. Las palabras de advertencia de Isaías ahora caerán en oídos sordos, primero por la infidelidad de Israel, y ahora porque Dios ha pronunciado su sentencia y ha determinado lo que hará. *Utilizará su rechazo* para cumplir con su propósito soberano.

Este patrón se reproduce repetidamente en las Escrituras. Cuando Dios envió a Moisés a Faraón, Faraón primero endureció su corazón rechazando el mandato de Dios. Dios luego endureció el co-

razón de Faraón para cumplir su propósito en el glorioso éxodo de Egipto (Ex 8:15, 32; 9:12; 10:1; cf. Ro 11:25–32). Es el mismo patrón que se sigue en el evangelio de Marcos. Como se comentó en 3:22–30, los “escribas,” o expertos de la ley, cometieron la blasfemia contra el Espíritu atribuyendo la obra del Espíritu en los exorcismos de Jesús al poder de Satanás. Este “pecado eterno” (3:29) significa que su destino está sellado. Dios ahora cumplirá su propósito soberano de salvación no solo *a pesar de* su rechazo, sino también *por medio de* él. Para hacer esto, cegará sus ojos y cerrará sus oídos. Las palabras de Jesús, como las de Isaías, son un pronunciamiento judicial del inminente juicio que cumplirá con el propósito soberano de Dios.

Entendidas de esta manera, las palabras de Jesús se pueden ver como un indicador de finalidad y de resultado. El pronunciamiento judicial (enseñar en parábolas para ocultar la verdad) *es resultado* del rechazo de los líderes de Israel en Marcos 3. Su *propósito* ahora será cegarlos a la verdad para que puedan sin saberlo cumplir con el plan de redención de Dios en la muerte de Jesús. (Ver más sobre esto en Teología aplicada, abajo.)

No se debería asumir que la parábola enseña un endurecimiento permanente de Israel. Son los líderes y esta generación que están rechazando a Jesús los que sufrirán las consecuencias. La última parte de Is 6 sugiere que el endurecimiento de Israel no es permanente y que habrá restauración después del juicio.

4:13 Entonces les dijo, “¿No entendéis esta parábola? ¿Cómo, pues, entenderéis cualquiera de las parábolas?” (Καὶ λέγει αὐτοῖς οὐκ οἴδατε τὴν παραβολὴν ταύτην, καὶ πῶς πάσας τὰς παραβολὰς γνῶσεσθε;). Habiendo explicado por qué habla en parábolas, Jesús ahora interpreta la parábola del sembrador para los discípulos. Hay una pequeña

26. B. Hollenbach, “Lest They Should Turn and Be Forgiven: Irony,” *BT* 34 (1983): 312–21.

27. France, *Mark*, 201.

reprimenda en la pregunta retórica: “No entendéis esta parábola?” La torpeza espiritual de los discípulos es un tema importante en el evangelio de Marcos y crece en intensidad a lo largo de la narración (4:40; 6:52; 7:18; 8:17 – 18; 8:32; 9:19, 32). En un momento dado Jesús incluso dice: “¿Tenéis ojos pero no veis y oídos pero no oís?” (8:18). Este es un lenguaje que procede de Jer 5:21 y Ez 12:2, pero recuerda claramente a Is 6:9 – 10 y al pasaje presente. La tensión creada por el hecho de que los discípulos eran seguidores escogidos de Jesús, y sin embargo luchaban y fracasaban, es importante para la teología del discipulado de Marcos. Jesús es el único modelo verdadero de discipulado en el evangelio. Los que desean ser sus discípulos deben *negarse a sí mismos, llevar su cruz y seguirle* (8:34).

La segunda cuestión retórica de Jesús, la de que si sus discípulos no entienden esta parábola, “¿Cómo, pues, entenderéis cualquiera de las parábolas?” ayuda a explicar la importancia especial que se le da a la parábola del sembrador. Trata de la receptividad al mensaje y por tanto es “la parábola sobre las parábolas.”²⁸ Los que comprenden el mensaje de la buena tierra que produce buen fruto estarán receptivos a la “palabra” sembrada en las otras parábolas.

4:14 – 15 El sembrador siembra el mensaje. Estos son aquellos que están sobre el camino donde se sembró la semilla. Cuando oyen el mensaje, Satanás rápidamente viene y quita el mensaje que fue sembrado en ellos (ὁ σπειρώων τὸν λόγον σπείρει. οὗτοι δὲ εἰσιν οἱ παρὰ τὴν ὁδὸν ὅπου σπείρεται ὁ λόγος· καὶ ὅταν ἀκούσωσιν, εὐθύς ἔρχεται ὁ σατανᾶς καὶ αἶρει τὸν λόγον τὸν ἐσπαρμένον εἰς αὐτούς).

Jesús interpreta la parábola en base a tres elementos: el sembrador, la semilla y la tierra. Aunque la historia es conocida tradicionalmente como la “parábola del sembrador,” el sembrador aparece sólo al principio y juega un papel relativamente pequeño en ella. En realidad se trata de la parábola de la semilla y la tierra.

En el contexto del ministerio de Jesús, el sembrador representa a Jesús, que está sembrando la semilla del “mensaje” (ὁ λόγος, v. 14): el mensaje del reino de Dios. Sin embargo, por extensión, se podría referir a sus discípulos, que en breve serán enviados a predicar (6:6 – 13, 30). Como muchas de las parábolas de Jesús, esta no es una alegoría en sí, pero contiene elementos alegóricos.

El significado de la semilla y la tierra es más complicado. Jesús identifica la semilla como el “mensaje,” esto es, el mensaje del reino (v. 14), y en v. 15 la tierra parece ser los que reciben el mensaje. En griego se lee algo como “Pero estos son los que estaban al lado del camino donde se sembró la palabra” (οὗτοι δὲ εἰσιν οἱ παρὰ τὴν ὁδὸν ὅπου σπείρεται ὁ λόγος). No obstante la imagen es fluida, y los versículos que vienen a continuación parecen identificar a los oyentes no con la tierra sino con la semilla (“los que son sembrados”; οἱ ... σπειρόμενοι), que producen fruto o no (vv. 16, 17, 18, 20).

La LBLA hace que las imágenes sean consistentes refiriéndose a los tipos de tierra en todo momento (v. 16: “estos en que se sembró la semilla”; cf. vv. 18, 20).²⁹ La mayoría de las demás versiones mantienen la versión más natural del griego, pasando de la imagen de la tierra en v. 14 a la de la semilla en vv. 15, 16, 18, y 20.³⁰ La dificultad surge de la naturaleza de la metáfora agrícola, donde la

28. Ibid., 204.

29. Stein, *Mark*, 217 – 18, adopta esta solución sugiriendo que σπειρόμενοι no es un participio sustantivado (“los que son sembrados”), sino un atributivo que modifica a οἱ ἐπὶ τὰ πετρώδη y por tanto significa “aquellos que estaban sobre suelo rocoso, donde fue sembrada la semilla.” Aunque esto mantiene la

imagen uniformemente, es una lectura menos natural del griego.

30. Curiosamente, NLT¹ (1996) también mezcla las metáforas, pero lo hace en el orden contrario, identificando a los receptores con la semilla en v. 14 (“las semillas ... representan”), pero con los distintos tipos de tierra en v. 16 (“la tierra rocosa representa ...”) y v. 18 (“la tierra llena de espinos representa ...”).

semilla sembrada (¡y no la tierra!) se transforma en planta que produce grano. Sería mejor decir que a los receptores del mensaje se les retrata como la interacción dinámica entre semilla y tierra, que combinadas producen el grano.

La primera semilla no echa raíz porque la tierra del camino es demasiado dura, representando a aquellos que no responden al mensaje. En el contexto de la narración de Marcos, pensamos en los fariseos y en los expertos de la ley (esto es, los escribas), que se muestran hostiles desde el principio a la predicación que Jesús hace sobre el reino. Jesús identifica a los pájaros que se comen la semilla con Satanás, que quita la palabra antes de que eche raíz (sobre Satanás, ver comentarios sobre 1:13). Los pájaros, como depredadores, arrebataadores de semillas y carroñeros, a veces se asocian con Satanás y las fuerzas del mal en la literatura judía.³¹ En la narración de Marcos, la mención de Satanás recuerda al lector que Jesús está inmerso en una guerra espiritual que enfrenta al reino de Dios con Satanás, la luz contra la oscuridad (1:13, 23 – 24, 34; 2:22 – 27).

4:16 – 17 Estos son los que fueron sembrados sobre terreno pedregoso, que, cuando oyen el mensaje, inmediatamente la reciben con gozo, pero no tienen raíces fuertes, así que son de poca vida. Cuando llegan problemas o persecución por causa del mensaje, en seguida se alejan (καὶ οὗτοί εἰσιν οἱ ἐπὶ τὰ πετρώδη σπειρόμενοι, οἱ ὅταν ἀκούσωσιν τὸν λόγον εὐθὺς μετὰ χαρᾶς λαμβάνουσιν αὐτόν, καὶ οὐκ ἔχουσιν ρίζαν ἐν ἑαυτοῖς ἀλλὰ πρόσκαιροί εἰσιν, εἶτα γενομένης θλίψεως ἢ διωγμοῦ διὰ τὸν λόγον εὐθὺς σκανδαλίζονται). Una segunda categoría de oyentes responde favorablemente al mensaje, pero abandonan cuando llegan los problemas o la persecución.

En el contexto de la narración de Marcos, pensamos en las masas, que se amontonan en torno a Jesús por las curaciones y exorcismos que hace y por el pan gratis que da, pero desaparecen rápidamente cuando Jesús les pide que lleven la cruz del discipulado. El evangelio de Juan habla de muchos discípulos que dejaron de seguir a Jesús cuando su enseñanza empezó a resultar difícil (Jn 6:66). El verbo “alejarse” (σκανδαλίζομαι) puede significar “pecar” (9:42 – 47), pero aquí significa desertar de la fe. Jesús utiliza el mismo verbo cuando predice que todos sus discípulos se “alejarán,” o “desertarán,” de él cuando sea arrestado (14:27 – 30).

Como con la primera semilla, el fracaso tiene dos causas: una tierra poco adecuada y una amenaza externa. En el primer caso, la tierra era dura y no permitía que germinara la semilla, así que los pájaros se la comieron. En este caso el suelo es rocoso, así que la semilla echa una raíz débil y superficial, así que el sol la marchita. La expresión griega “raíz en sí mismas” (ἔχουσιν ρίζαν ἐν ἑαυτοῖς), significa “raíces adecuadas,” o sea, pueden extraer humedad suficiente del suelo. El (supuesto) calor del sol que marchita la planta se interpreta como “problema,” “prueba” o “tribulación” (θλίψις) y “persecución” (διωγμός). La primera palabra es más general, refiriéndose a las pruebas de distinto tipo. Jesús la utilizará en el discurso del Monte de los Olivos para describir un periodo de intensa tribulación asociado con la destrucción de Jerusalén y la llegada del Hijo del hombre (13:19, 24). “Persecución” (διωγμός) significa acoso o maltrato por parte de los enemigos.

“Por causa del mensaje” (διὰ τὸν λόγον) es una forma simplificada de “debido a la lealtad a Jesús y al mensaje del evangelio.” Aquí se da por supuesto que las pruebas y la persecución formarán parte

31. Ver *Jub.* 11:11; *Apoc. Abr.* 13:3 – 7; *1 En.* 90:8 – 13; *b. Sanh.* 107a (Marcus, *Mark 1 – 8*, 309). El paralelismo más cercano es *Jub.* 11:11, donde “Príncipe Mastema” [= Satanás] causa hambruna en los días de Taré, el padre de Abraham, en-

viando pájaros que se comen el grano de los campos de cultivo “antes de arar la semilla.” Sin embargo, estos son pájaros literales enviados para causar destrucción física, y no una imagen alegórica de la obra de Satanás.

de la vida cristiana; algo que Jesús enseña en otros lugares de Marcos (8:34 – 38; 10:30, 39; 13:9 – 13) y un tema que aparece también a lo largo del NT (Ro 5:3; 12:12; 2 Co 4:17; 1 Ts 3:3; 2 Ti 3:12; Stg 1:2 – 3; 1 P 1:3 – 6). Cuando lleguen esas pruebas, sólo las raíces espirituales profundas evitarán el fracaso. Si el evangelio de Marcos fue escrito para los cristianos romanos durante la persecución de Nerón (ver Introducción), este texto debería haber supuesto una fuerte advertencia para aquellos que estaban pensando en abandonar la fe.

4:18 – 19 Otros son los que fueron sembrados entre espinos; estos son aquellos que oyen el mensaje, pero que las preocupaciones de este siglo y el engaño de las riquezas y el deseo de otras cosas entra y ahoga el mensaje, y no produce cosecha (καὶ ἄλλοι εἰσὶν οἱ εἰς τὰς ἀκάνθας σπειρόμενοι· οὗτοί εἰσιν οἱ τὸν λόγον ἀκούσαντες καὶ αἱ μέριμναι τοῦ αἰῶνος καὶ ἡ ἀπάτη τοῦ πλούτου καὶ αἱ περὶ τὰ λοιπὰ ἐπιθυμίαι εἰσπορευόμεναι συμπνίγουσιν τὸν λόγον καὶ ἄκαρπος γίνεται). La tercera semilla tiene éxito al principio, pero después queda ahogada. Mientras que la segunda semilla sucumbía ante los ataques externos: las pruebas y la persecución, esta tercera cae víctima de las distracciones del mundo.

Las “preocupaciones” (μέριμναι) se refieren a las preocupaciones estresantes y a la ansiedad que pueden traernos los retos de la vida (2 Co 11:28; 1 P 5:7). Las preocupaciones “de este siglo” o de “la edad (actual)” (τοῦ αἰῶνος) lleva consigo la idea de la actual edad maligna que se está acabando (cf. 1 Jn 2:17: “El mundo se acaba con sus malos deseos, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre”). La riqueza es engañosa (ἀπάτη)³² porque proporciona la ilusión de la seguridad, pero no tiene valor eterno. El dinero puede ser un medio para conseguir cosas buenas, pero el amor

al mismo puede a su vez ser “la raíz de toda clase de males” (1 Ti 6:10), causando avaricia, envidia y egoísmo. En el contexto del evangelio de Marcos, pensamos en el joven rico, que deseaba con ansia la vida eterna, pero no fue capaz de dejar sus riquezas y seguir a Jesús (Mc 10:17 – 27). El deseo de “otras cosas” (τὰ λοιπὰ, “el resto”) es una descripción amplia de las cosas que nos acaban separando de las prioridades de Dios (REB: “deseos de todo tipo”).

4:20 Luego están los que fueron sembrados en tierra buena, que oyen el mensaje y lo aceptan, y producen una cosecha, unos a treinta, unos a sesenta, y unos a ciento por uno (καὶ ἐκεῖνοί εἰσιν οἱ ἐπὶ τὴν γῆν τὴν καλὴν σπαρέντες, οἷτινες ἀκούουσιν τὸν λόγον καὶ παραδέχονται καὶ καρποφοροῦσιν ἕν τριάκοντα καὶ ἕν ἐξήκοντα καὶ ἕν ἑκατόν). Aunque todas las semillas “oyen” la palabra, sólo este cuarto grupo acepta el mensaje y produce grano. Ya hemos concluido previamente que estos números representan una cosecha abundante, pero realista (ver comentarios sobre v. 8). En la parábola, no se hace énfasis en la diferencia en el rendimiento (30, 60, 100), sino en el contraste entre las semillas que llegaron a producir y las que no lo hicieron.

Lucas habla de la razón para esta respuesta: tenían “un corazón noble y bueno” (καρδία καλή καὶ ἀγαθή, Lc 8:15). Marcos simplemente declara que respondieron positivamente al mensaje. En el contexto del evangelio de Marcos, esto significa que se arrepintieron y creyeron en la buena noticia del reino de Dios (Mc 1:15). La naturaleza del fruto no queda especificada, pero sin duda lo que se pretendía era la lealtad continuada a Jesús y la participación en su misión. Los discípulos de Jesús pronto darán fruto cuando Jesús los envíe a predicar la buena noticia, a curar enfermos y a expulsar demonios (6:12).

32. La palabra puede significar “placer” o “deleite” en el griego helenístico (BDAG, 99) y quizá aquí podría tener ese

significado; cf. NET: “la atracción [por la riqueza]” (HCSB: “seducción”; NLT: “atracción”).

Teología aplicada

Escuchar y acatar el mensaje del reino

El tema que impregna la parábola del sembrador es la necesidad no sólo de escuchar el mensaje sobre el reino, sino el de responder a él con fe y producir fruto. Jesús enfatiza las parábolas con el estribillo: “El que tenga oídos para oír, que oiga” (4:9, 23). Los líderes religiosos escucharon el mensaje de Jesús, pero lo rechazaron, blasfemando contra el Espíritu Santo al acusarle a él de estar en complot con Satanás (3:22 – 29). No dan fruto, como la higuera estéril que Jesús simbólicamente maldecirá en la última semana de su ministerio (11:12 – 14, 19 – 26).

Muchos intérpretes han señalado la relación entre dos parábolas clave al principio y al final del ministerio de Jesús, la parábola del sembrador (4:1 – 20) y la parábola de los labradores malvados (12:1 – 12). En ambos casos se utilizan metáforas agrícolas para expresar lo poco fructíferos que eran los líderes de Israel y su rechazo a Jesús. La parábola del sembrador va inmediatamente a continuación de la acusación de los líderes religiosos de que Jesús está aliado con Satanás. Jesús responde acusándoles de blasfemia contra el Espíritu y les enseña en parábolas diseñadas para *cegarlos* a la verdad (4:11 – 12). La parábola de los labradores malvados aparece en la última semana del ministerio de Jesús y también describe alegóricamente la carencia de fruto de estos líderes. Irónicamente, su propósito es justamente el contrario. Aunque las parábolas anteriormente les cegaron, aquí reconocen claramente que Jesús está hablando en contra de ellos en esta parábola y se proponen que sea arrestado (12:12). De esta manera sin saberlo (irónicamente) llevan a cabo los propósitos y el plan de Dios para el sufrimiento del Mesías (cf. Hch 2:23; 3:18; 4:28).

La necesidad de dar fruto

La necesidad de “dar fruto” para Dios y las peligrosas consecuencias de no ser fértil son temas habituales en el AT y el judaísmo. Lo que es más significativo, la infertilidad aparece en la canción de Isaías sobre la viña (Is 5:1 – 7), que Jesús adapta alegóricamente en la parábola de los labradores malvados (12:1 – 12). Como señalamos arriba, esta parábola de Marcos tiene importantes paralelismos con la actual y sirve de importante punto culminante en la narración de Marcos. Es también significativo que en este pasaje (4:12) Jesús cite Is 6:9 – 10, que está muy relacionado con la canción de la viña de Isaías. En ambos casos es la carencia de fruto de Israel la que traerá la ceguera espiritual, que conduce al castigo.

En Romanos 9 – 11 Pablo utiliza otra metáfora agrícola para describir el rechazo de Israel al evangelio. La apóstata Israel se describe como ramas rotas de un olivo (que probablemente representan a los patriarcas y al remanente del pueblo de Dios), en el cual ramas nuevas (los gentiles) se han injertado (11:17 – 21). Dios soberanamente cumple su propósito a pesar del rechazo de muchos en Israel.

Escuchar la parábola hoy en día

Aunque Jesús contó esta parábola con especial referencia al rechazo de su mensaje por parte de los líderes de Israel, tiene enorme importancia hoy en día. El mismo mensaje que proclamó Jesús: la llegada del reino de Dios y la necesidad de arrepentirse y creer, es el mensaje que su iglesia proclama hoy en día, y la gente responde a él de diversas maneras. Algunos nunca lo captan y Satanás se lo arrebató con sus mentiras (como que Dios no existe o que los placeres personales, la fama o la riqueza son el fin último de la vida, o que el éxito llega gracias al esfuerzo personal y a la confianza en uno mismo).

Para otros, el mensaje suena bien y es acogido con entusiasmo, pero nunca llega a penetrar más allá de un nivel superficial de fe. Está basado en el sentimentalismo o en la herencia familiar, pero carece de raíces propias. Para estos, la iglesia es un club social agradable donde hacer amigos o reunirse con ellos. La esencia del cristianismo es ser una buena persona y ayudar a los demás, o apoyar los valores patrióticos o los de una agenda social conservadora. La idea del compromiso radical con el reino y su misión sigue siendo un concepto ajeno a ellos.

Otros escuchan el mensaje e incluso entran dentro de una comunidad de fe, pero las distracciones del mundo, sus preocupaciones y riquezas, hacen que su fe nunca conlleve una verdadera transformación.

Pero otros responden al mensaje y perseveran hasta dar fruto. Dar fruto podría ser simplemente traer a otros a Cristo, pero es mucho más que eso. Es un cambio de vida que trae consigo la transformación necesaria para compartir los valores de Dios para el mundo y desarrollar una mente semejante a la de Cristo (Ro 12:2; 1 Co 2:16; 2 Co 4:16 – 17).

Algunas veces la cuestión que se plantea es la de cual de las tres primeras semillas y tierras, en caso de que sea alguna de ellas, son realmente “salvas.” Pero con esta pregunta, se pierde el verdadero sentido de la parábola. Ninguna de las tres da fruto y por tanto las tres han fracasado. No se trata de saber si alguna de ellas se escapa “como quien pasa por el fuego” (1 Co 3:15), sino de que en el ministerio de Jesús hay dos tipos de personas, las que aceptan el reino y las que lo rechazan. Las tres semillas que no lo consiguen representan esto último. La verdadera fe produce fruto (Ef 2:8 – 10; Flp 2:12 – 13; Stg 2:14 – 26).